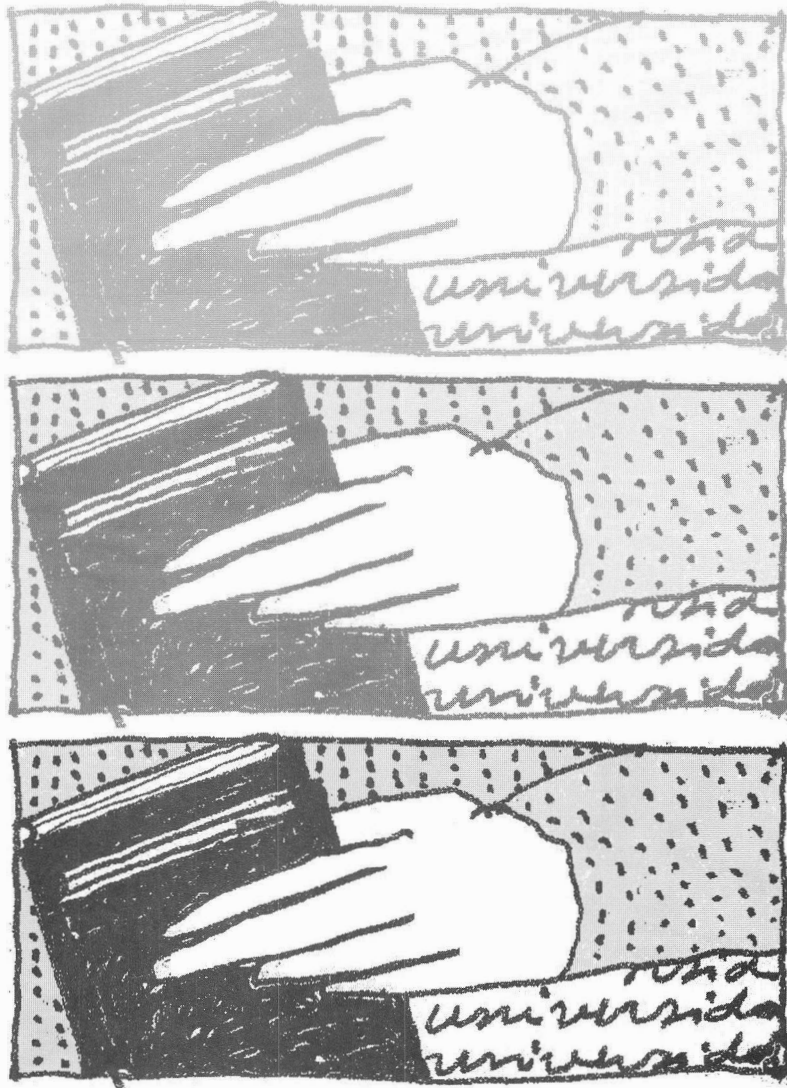


El libro nuestro de cada día



■ Juan José García Posada*

* El autor es profesor Titular y Emérito de la Universidad Pontificia Bolivariana y Jefe de la Editorial UPB. Es periodista con cerca de 40 años de ejercicio profesional. En el diario EL COLOMBIANO es columnista y ocupó diversas posiciones, desde redactor, Jefe de Redacción, Editor del Literario Dominical durante 28 años, Asistente de Dirección y encargado de la Dirección, hasta Defensor del Lector. Forma parte del equipo asesor del Departamento de Comunicaciones del Consejo Episcopal Latinoamericano y es miembro de la Academia Antioqueña de Historia. Es licenciado en Comunicación Social y Humanidades de la Universidad de Antioquia. Es egresado de la Especialización en Ética y la Maestría en Filosofía de la UPB y candidato a Doctor en Filosofía.

El libro nuestro de cada día

Juan José García Posada

Actualidad y perspectivas de las editoriales universitarias. El libro, un acontecimiento de rutina. La Editorial UPB, en 65 años. Resumen de las opiniones escritas para el programa Coloquio de los Libros, por Radio Bolivariana.

La actividad editorial es parte esencial de la vida universitaria actual. El libro de autores propios ya no es una rareza, como lo fue durante largo tiempo en las universidades. Darle vida a una publicación sigue siendo, por supuesto, un acontecimiento que se celebra, por todo lo que significa para el avance de la cultura. Sin embargo, ya no es el suceso extraordinario de antes, porque la edición de libros se ha incorporado a la rutina de la corporación universitaria. Esta es la certidumbre que tenemos en la Universidad Pontificia Bolivariana.

La asunción del compromiso editorial y la instrumentación de procedimientos consecuentes ya es parte de los planes de desarrollo de las instituciones de educación superior que merecen acreditación ante la sociedad y ante el Estado. Publicar es en los tiempos actuales una labor vital, que fortalece las tradicionales funciones de docencia, investigación y extensión y respalda el criterio futurista que fundamenta la visión de la llamada Universidad siguiente. En diversos ensayos que tratan sobre la teoría y las perspectivas de la educación superior del tercer

milenio se enfatiza en las políticas editoriales como clave de la planeación universitaria.

Es probable que no suceda algo similar en algunas instituciones de educación superior que todavía siguen aplazando la instrumentación de políticas editoriales ágiles y eficientes. Pero en nuestra Universidad, gracias al respaldo de la alta dirección y a la respuesta afirmativa de profesores y directivos de todos los programas, facultades y escuelas, apreciamos día tras día la evidencia reconfortante de la continuidad del libro como obra capital de la inteligencia. Entre el libro y la Universidad ha habido desde hace ocho siglos una vinculación indisoluble, pese a las limitaciones obvias de los primeros tiempos. En el presente y hacia el futuro, la constancia escrita de las actividades docente e investigativa es y será factor determinante de la acreditación de una universidad.

Servicio y beneficio

Debe reconocerse que hay críticos de las editoriales universitarias que las cuestionan en especial por la limitación del tiraje de los libros.

Se trata de objeciones que provienen muy en especial de un concepto comercial sobre el libro y la actividad editorial. Es preciso advertir que son muy diferentes los propósitos filosóficos y éticos y los objetivos de las editoriales universitarias si se las compara con las de carácter comercial. Estas privilegian la búsqueda de beneficios monetarios. Desarrollan estrategias intensas y audaces de mercadeo y ventas para penetrar el mercado con títulos nuevos, sugestivos y por lo regular de consumo inmediato. En las editoriales universitarias no es preocupación primordial la producción de bestsellers. Aunque no puede desdeñarse la obtención de réditos económicos, el beneficio está subordinado al servicio que es consustancial a la institución universitaria. Como suele decirse, no se trata de organizaciones con ánimo de lucro, así como tampoco sería sensato aceptar el ánimo de pérdida.

Dos libros distintos

Esa diferencia subraya también el libro señalado para trascender y permanecer y el libro marcado por su volatilidad y su fungibilidad. El libro publicado conforme con unas finalidades comerciales, divulgado mediante artificios publicitarios ingeniosos y atrayentes, causa impacto momentáneo, se lee y se consume pronto y en pocas semanas desaparece del escenario cultural. En cambio, el libro editado en virtud de propósitos y objetivos asociados con la difusión del saber y el conocimiento y vinculado con una programación académica, por obvias razones tiene la perdurabilidad como uno de sus distintivos principales y llega a un sector determinado y seguro de los lectores. Entre las novedades bibliográficas deslumbrantes que aparecen en las vitrinas de librerías y almacenes de grandes superficies y las que se anuncian en los catálogos de las editoriales universitarias se traza, por consiguiente, una línea divisoria. Las primeras tienden en la mayoría de las situaciones a tener una vida fugaz. Las segundas pueden tener larga vida, de acuerdo, claro está, con la



evolución y la actualización de las líneas temáticas que representan.

Sin embargo, esa realidad podría ser causal de engaño, cuando se estima con exagerado optimismo que la vida del libro universitario puede ser indefinida y no se requerirían planes de promoción y difusión que, sin la audacia y la intensidad de los que se efectúan con los libros comerciales, ayuden a que rote cada publicación y no quede condenada a yacer por tiempo ilimitado en una bodega. De ahí, entonces, la importancia de realizar tirajes conservadores (y con la posibilidad siempre abierta de hacer reimpressiones en la medida de la demanda), que sólo en casos excepcionales pueden ser comparables con los que suelen disponer para sus obras las editoriales comerciales.

La presencia y la penetración de las editoriales universitarias no se define por la cantidad de ejemplares producidos, sino por el número y la variedad de títulos editados. Cuando se citan las estadísticas sobre la actividad editorial se aprecia cómo, en particular en Colombia, de 10.000 títulos publicados cada año, mil corresponden a editoriales universitarias (y de esos mil títulos, cien tienen el sello editorial de la UPB). Pero es obvio que ese 10% de participación de las publicaciones realizadas en las universidades se refiere al número de títulos, mas no a la cantidad de ejemplares producidos. Sin embargo, es una proporción muy significativa desde el punto de vista cualitativo.

Autores en tensión

El incremento de esa proporción de títulos surgidos de las editoriales universitarias es una muestra inequívoca del aumento progresivo de la participación de los autores. Como queda dicho, se ha verificado un cambio de mentalidad y actitud entre los docentes, estimulado y respaldado por políticas y estrategias editoriales consecuentes. Publicar no era una función que estuviera incluida en el conjunto de las

responsabilidades profesoriales. Hoy en día lo es y de modo progresivo. Uno de los signos de aislamiento de las universidades en la tan llevada y traída cápsula de cristal fue la precariedad de las políticas editoriales. En las bibliografías de la gran mayoría de los programas eran exóticos los textos escritos por los propios docentes. Durante largo tiempo influyeron una mentalidad y una actitud reticentes ante la divulgación editorial. A la virtual inexistencia de políticas editoriales consistentes y estables se sumó la creencia equivocada en que publicar equivaldría a degradar el pensamiento. También han influido la aprensión y la incertidumbre ante lectores impredecibles y desconcertantes y otros factores de orden subjetivo. Esa realidad ha venido cambiando.

Cada profesor universitario es un autor en tensión. Su dilema consiste en publicar o no publicar. Su motivación personal y su interés por contribuir a la difusión de las ideas y el conocimiento se satisfarán en la medida en que sean propicias las políticas y estrategias editoriales y se faciliten los procesos de edición. El libro es legitimador y prolongador del saber. Si en las primeras universidades de hace ochocientos años el profesor no contraía el deber de enseñar con base en su propio texto, porque la producción bibliográfica de entonces se limitaba a los escasos volúmenes autorizados, en la corporación universitaria de nuestro tiempo es cada día menos aceptable que el resultado de la diaria actividad docente permanezca inédito.

Hay una relación de causalidad entre el aumento de la demanda de publicaciones y el mejoramiento gradual de la oferta de servicios. La organización y la expansión de las editoriales comporta garantía de eficiencia para corresponder a las expectativas y necesidades de cada institución universitaria en materia de publicaciones. Es necesario identificar y asumir tanto las dificultades y los riesgos como las oportunidades y posibilidades de la actividad editorial en las universidades y ajustar cada organización a las circunstancias cambiantes de la cultura bibliográfica.

10 condiciones básicas

Para que una editorial universitaria responda a los requerimientos de la institución, a la demanda de los autores y a las expectativas de la comunidad y permanezca en el escenario de la cultura bibliográfica, es necesario que asuma propósitos y objetivos, compromisos y metas y trabaje mediante una gestión eficiente y transparente en los aspectos académico y administrativo y en la proyección de su imagen real. Con base en la experiencia y en la comprobación en la práctica habitual, estas son algunas condiciones básicas para el éxito de un departamento editorial:

1. Una organización interna eficiente, disciplinada y dinámica, constituida con un equipo de trabajo profesional calificado y competente, estructurado conforme con funciones y áreas específicas.
2. Un trabajo constante de motivación, asesoría y acompañamiento de los responsables de publicaciones en programas, facultades y escuelas, mediante comisiones editoriales.
3. La realización del itinerario de edición orientado por procesos, con disposición permanente a la autoevaluación y al control interno y externo de calidad.
4. Un servicio de información clara y oportuna a los autores, los programas, facultades y escuelas, la dirección de la Universidad y la comunidad en general.
5. Una gestión rigurosa y ordenada de los asuntos administrativo y contable.
6. La actualización continua en innovaciones editoriales y la adopción e instrumentación de publicaciones en diversos formatos, con el apoyo de proveedores de servicios de calidad y confiabilidad.
7. El diseño y la aplicación de planes de difusión, promoción, mercadeo y ventas en la región, el país y el exterior, mediante instrumentos y recursos apropiados: Medios de comunicación de la Universidad y externos, página web, bases de datos, librería virtual, etc.

8. El liderazgo y la participación en proyectos académicos relacionados con la cultura bibliográfica y el fomento de la lectura.
9. La presencia en eventos y exposiciones sobre el libro en la Universidad, la ciudad y el país y en otras actividades afines.
10. La consulta de expertos en la industria editorial y en el proceso del libro y la realización de coloquios, encuentros y debates sobre la actividad bibliográfica y las novedades en el mundo de la cultura bibliográfica.

65 años de la Editorial UPB

La Editorial Universidad Pontificia Bolivariana es, ante todo, un proyecto de naturaleza académica destinado a cumplir la función vital de publicar. En 2009 cumple 65 años de labor continua en la difusión del pensamiento universitario.

Gracias al respaldo eficiente de la alta dirección y los estamentos fundamentales de la Bolivariana, se sostiene una amplia política de publicaciones acorde con las necesidades y expectativas de una Universidad que avanza en su modernización y en sus planes de calidad y excelencia.

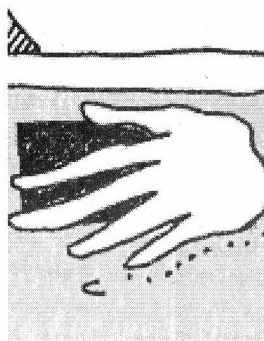
A partir de la estructura de la Editorial, con base en núcleos temáticos representativos de los diversos saberes (en escuelas y facultades y desde el Colegio hasta los posgrados), se tiene como objetivo primordial el de contribuir a la difusión de las obras escritas por autores bolivarianos como buscadores de verdad y sentido en los campos de las letras y las artes, la investigación científica y la expresión de las ideas.

La complejidad del organismo universitario está reflejada en la diversidad de la producción editorial. El enriquecimiento continuo de la Editorial en lo cualitativo y lo cuantitativo concuerda con los propósitos y planes de

internacionalización e integración nacional de la Universidad y sus seccionales.

La Editorial UPB se proyecta en los ámbitos local, nacional e hispanoamericano mediante el diálogo con los autores, la difusión pública de las obras, la presencia en ferias y escenarios de la cultura bibliográfica y la disponibilidad para la formalización de convenios de coedición con otras entidades afines. Los libros editados por la UPB se distribuyen no sólo en la Librería de la Universidad sino en los demás establecimientos homólogos de la ciudad y de otras capitales colombianas.

Como centro de irradiación de conocimiento, además de la relación con los lectores por medio del libro y en particular de las obras que llevan el sello de la UPB, la Editorial propicia el encuentro de autores, profesores, estudiantes y personajes reconocidos en el ámbito cultural, en el ciclo de tertulias quincenales denominado Coloquio de los Libros, donde se dialoga sobre cuestiones contemporáneas en un entorno que estimula la conversación ilustrada. De este ciclo se ofrece cada semana una versión radiofónica por Radio Bolivariana.



La Editorial trabaja a un ritmo tal que en los momentos actuales garantiza la publicación de más de cien obras en el año, de modo que está al mismo nivel de antiguas y prestigiosas editoriales universitarias del país y del exterior. En una alta proporción, los trabajos son avalados por los programas y las escuelas. Otros se publican dentro de las colecciones institucionales o de iniciativa de la propia Editorial. Cada seis meses se efectúa una convocatoria a los autores para que presenten sus propuestas de publicación.

Las obras de la Editorial acreditan la calidad, la vitalidad y el dinamismo de la Universidad Pontificia Bolivariana y del trabajo académico por la pervivencia trascendente del pensamiento universitario mediante el libro y la palabra impresa.